

---

# La crisis del capitalismo y la "manzana de Adán» del revisionismo comunista

*Por José Paulo Gascão*

Contrariamente a lo que sugieren las promesas gubernamentales con que todos los días nos bombardean con visiones idílicas de la recuperación temprana, una crisis no se desarrolla linealmente: fase de depresión, período de estabilización y luego uno de inevitable recuperación. Aun en la fase depresiva profunda siempre se pueden encontrar señales débiles del sentido contrario, sin que esto signifique que la crisis ya está siendo superada o, incluso, que pueda ser superada en la actual etapa imperialista del sistema del capital.

Una de las características que esta crisis parece haber traído es la de que los ciclos que parecían regir el funcionamiento de la economía ya no funcionan. El tiempo habido desde el estallido de la crisis parece dar fuerza al argumento de Jorge Beinstein de que «podemos actualmente sostener que las ondas largas de Kondratieff han perdido validez científica (...), ha sido triturada por la nueva realidad, la economía mundial completamente hegemonizada por el parasitismo financiero obedece a una dinámica radicalmente diferente de la vigente durante la era del capitalismo industrial».

Todo parece indicar que es muy difícil la superación de la crisis actual del capitalismo sin una destrucción masiva de capital -una guerra, hoy con consecuencias inimaginables que pueden, incluso, poner en peligro la vida en el planeta- o un avance revolucionario que destruya el sistema del capital, lo que no es previsible en el corto y en el mediano plazo, hasta porque hace falta su definición como objetivo de las organizaciones del movimiento obrero, y tampoco hay la necesaria preparación del elemento subjetivo.

En Europa, el BCE está obligado a confesar que «la recuperación sigue siendo débil, frágil y desequilibrada», y que hay «una desaceleración en el ritmo de crecimiento». Persiste una situación deflacionaria desde el comienzo de 2014, que ni la baja de la tasa de interés del Banco Central Europeo (BCE) al 0,15% ha atenuado. En Italia, el brillo artificialmente creado por el poderoso aluvión de publicidad de Matteo Renzi, el 'joven' primer ministro italiano, se desvanece, en línea con la economía italiana que se contrajo por segundo trimestre consecutivo. Y la realidad se impone con estallidos a la propaganda: «Ajustado por la inflación, el segundo trimestre [de 2014] fue el peor de la historia de la economía italiana desde 2000».

En Estados Unidos, a principios de este año hubo la mayor caída en la construcción de viviendas desde febrero de 2011, mientras que, según la Asociación de Banqueros Hipotecarios, el número de solicitudes de préstamos hipotecarios, que también incluye las solicitudes de revisión de las condiciones de los préstamos anteriores, se contrajo un 4,5%.

La central de la desinformación centralizada en los EEUU intenta hacer creer que la crisis es un problema europeo. Sin el coraje de disentir de sus amos, los medios portugueses y europeos esconden que la crisis es más profunda en EEUU que en la

Unión Europea, y su colapso se retrasa solamente con el crecimiento de la impresión de dólares, lo que no puede seguir indefinidamente. El incremento en la venta de viviendas en el último trimestre, que ahora se anuncia en los EE.UU., no elimina los problemas cada vez mayores que plantea la crisis, es sólo uno de los muchos indicadores.

En las bolsas de todo el mundo se ahonda su inestabilidad cíclica y, de un vistazo, se desmorona la brutal campaña de propaganda cuidadosamente preparada para crear la impresión de que lo peor había pasado. No fue así, por desgracia para la clase trabajadora y la mayoría de los pequeños y medianos empresarios que llevan el peso de la crisis.

### **Siete años de crisis**

A diferencia de lo que no inocentemente se afirma como norma, no fue la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008 el detonante de la crisis que sigue barriendo el mundo. Fue mucho antes.

En EEUU, entre el 1 de enero y el 17 de agosto de 2007, 84 compañías hipotecarias se declararon en quiebra o cesaron parcialmente su actividad, cinco veces más que el año anterior!

En mayo de 2007, el analista económico norteamericano Mike Whitney dijo que «los precios de las casas nuevas cayeron en 17 de las 20 ciudades más grandes de EEUU y las líneas de tendencia indican que lo peor está por venir. Las ventas de casas nuevas cayeron en marzo, estableciendo el récord de 23,5% (...), descartando cualquier esperanza de recuperación rápida. (...) Es probable que la próxima víctima sea el mercado de valores. (...) y ¡La burbuja de crédito en Wall Street es aún mayor que la inmobiliaria!»!

En Europa, el 7 de agosto del mismo año marcó la primera e irrefutable señal de alarma: el mayor banco francés, BNP (Paribas), anunció que dada «la completa ausencia de liquidez en determinados segmentos del mercado norteamericano de titularización» se vio obligado a «suspender temporalmente» el rescate de tres fondos, uno de los cuales se venden en Portugal, Parvest Dynamic ABS. El BCE se ve obligado a inyectar al mercado **95 y 61 mil millones de euros**, respectivamente, el 9 y el 10 de agosto de 2007, y luego más de **25,2 mil millones** el día 14 del mismo mes!

En el 25 de agosto de 2007, el periódico 'Le Monde' concluyó que «razones para ser pesimistas abundan," pero todo siguió como si nada hubiera pasado. El sistema no tenía respuesta para evitar la inevitablemente cada vez más cercana y atronadora explosión de la crisis.

En Portugal, el Partido Socialista (PS) completa el proceso de fusión ideológica con la derecha, y profundiza su vinculación con el capital financiero: Miembros de la Juventud del PS e hijos de los cuadros del partido pululaban como abejas en los centros de decisión de las empresas monopolistas, en particular del Grupo Espíritu Santo y empresas en las que el Estado todavía tenía *golden share* y participaciones, tal como la operación "cara oculta" ilustra hasta la saciedad.

Negando las evidencias, Sócrates decía que la crisis era un problema de EEUU y que en Portugal no se esperaba más que una ligera turbulencia. Teixeira dos Santos, ministro de Finanzas del gobierno del PS, dice también el 10 de junio 2008 «... un año atrás todos esperábamos que esta situación de incertidumbre se podría desvanecer más rápido». En diciembre de 2008, a pesar de ya reconocer la crisis en Portugal, José Sócrates irresponsablemente afirmó que «las familias portuguesas pueden esperar tener un mejor ingreso disponible en el 2009, (...) ¡ganar poder adquisitivo»!

En Portugal y en el mundo, políticos, periodistas, comentaristas, académicos y otros epígonos del capitalismo, todos ellos unidos en la salvación del sistema de explotación, decían que era una crisis financiera, causada por los banqueros codiciosos y los fallos de supervisión. Mentían conscientemente.

Esta no es y nunca lo fue una crisis financiera, aunque tiene repercusiones en todo el sector financiero. Esta es una muy grave crisis de sobreproducción y sobreacumulación en todo el mundo, que comenzó en 2007 y, aunque a ritmos diferentes en los distintos países, tiene una mayor incidencia en los países que gravitan más dentro de la órbita del imperialismo estadounidense, y está empezando a conocer una nueva y más profunda fase de agravamiento...

En la UE, ni el bajar la tasa de interés hasta los 0,15% ha mitigado la deflación, que parece haber venido con un boleto a largo plazo. Francia se ha entrado oficialmente en depresión, la economía alemana no arranca, la economía española también va con marcapasa, en Italia el segundo trimestre de este año, lo repito, fue el peor en los últimos 14 años...

En Portugal, según los datos publicados el 12 de agosto de este año por el Banco de Portugal, los préstamos morosos para la vivienda alcanzaron, en junio del corriente año, un nuevo máximo con 2.488 millones de euros, 168 millones más que en el mes homólogo del año anterior, lo que representa un crecimiento del 7,2%, en la que es la última de las deudas que las personas dejan de pagar.

Sin embargo, de esta brutal e innegable realidad, un ministro y diputados de los partidos del gobierno repitieron al día siguiente de conocerse del crecimiento del crédito moroso para la compra de vivienda que lo peor ya había pasado, porque la economía subió ¡un 0,6%, en los últimos tres meses!

### **«No lo hay alternativa»**

Con la derrota de la Unión Soviética y del sistema socialista europeo, el mundo le ha caído encima a la generalidad de los líderes del movimiento obrero y sindical de clase, en todo el mundo pero particularmente en Europa. Surgieron dudas: ¿sería en vano la lucha de décadas?

Líderes hubo, en los distintos movimientos de clase, que no resistieron la campaña, bajaron los brazos y perdieron la perspectiva de clase, siendo en Europa donde se produjo el mayor número de abandonos, reculadas y tergiversaciones.

La ola de la globalización neoliberal en curso se intensificó y los partidos socialistas y socialdemócratas han acelerado el proceso de fusión ideológica con la derecha.

Con la globalización se ha producido una rápida integración de las economías de la periferia y semi-capitalistas (los tigres asiáticos, China ...) en la economía global. Debido a los bajos salarios en esos países se ha producido una enorme acumulación capitalista, lo que agrava la sobreproducción y el aumento excesivo de la capacidad de producción, mientras que disminuye la capacidad de compra de bienes, debido a la disminución de los salarios reales para satisfacer las necesidades en las economías del llamado primer mundo.

Esta realidad llevó a que la tasa de ganancia de las 500 mayores empresas transnacionales, según Fortune, pasó de un 7,15% entre los años 60 a 69 del siglo pasado, a 2,29% después de tres décadas y al 1,32% entre 2000 y 2002! Hoy en día, la mayor parte de las ganancias provienen de la especulación financiera transnacional en lugar de la actividad productiva o comercial.

Con la financierización, el capitalismo encontró la respuesta para satisfacer su necesidad de crecientes tasas sistémicas de lucro y mitigar los efectos de la ley tendencial de disminución de la tasa de ganancia. El inevitable declive en las tasas de ganancia en los sectores creadores de riqueza, junto con enormes cantidades de dinero en circulación internacional, desencadenó una espiral especulativa, aumentó enormemente la especulación financiera, lo que fue facilitado por la falta de regulación y supervisión efectivas.

Hoy, el capitalismo no tiene receta alguna para las crisis que origina. La imposición de la globalización neoliberal no era más que la única salida del imperialismo para satisfacer su necesidad urgente de mantener las tasas de ganancias.

Recurriendo a una poderosa campaña de propaganda en los medios de comunicación ya globalizados, domesticados y rendidos a la ola neoliberal, el imperialismo trató de imponer la idea, sobre todo en Europa, de que la derrota de la URSS y del movimiento sindical de clase de los trabajadores que le ha seguido era un hecho irreversible, al mismo tiempo que niega el papel de vanguardia de la clase obrera y la lucha de clases en el avance de la historia, extendiendo de esta manera la idea de la irreversibilidad de la situación. Todos los días en los medios de comunicación se informaba de la caída del régimen cubano en una semana y se ridiculizaba el «*Sí, si puede*» de Raúl Castro, porque no entendían la capacidad de un pueblo con determinación.

La intensa campaña de propaganda en los medios se incrementó con la profusa edición de obras con vistas a la creación de una sólida y actualizada base teórica del capitalismo, y 'El fin de la historia' de Francis Fukuyama fue sólo el más publicitado. Estos dos aspectos, la campaña de propaganda y la creación de una base teórica del capitalismo, buscaban además terminar con el marxismo-leninismo, lo decían superado, con análisis que no tenían nada que ver con el tiempo que se vivía, una época de libertad y de espíritu empresarial como el sistema capitalista nunca había aún ofrecido.

«No hay alternativa» se convirtió en un eslogan tan repetido por Margaret Thatcher que la apodaban Señora TINA («*There is no alternative*»).

Particularmente en Europa, donde desde hace tiempo se lanzaban los fundamentos teóricos de lo que más tarde se llamó el eurocomunismo, la derecha ganó esta batalla ideológica y, la centralidad de la clase obrera en la lucha de clases es sustituida en el Partido Comunista Francés por la necesidad *«reafirmar y desarrollar la política (...) para ganar la mayoría del pueblo francés a la inseparable causa de una democracia avanzada y del socialismo.»*

La privatización de las empresas estratégicas y los monopolios estatales, la pérdida de prerrogativas y derechos conquistados por los trabajadores durante décadas, la disminución de los salarios reales y nominales, la restricción y en algunas ocasiones la eliminación de las funciones sociales del Estado han sido las líneas de fuerza de las políticas obligatorias de la globalización neoliberal.

El estado ha pasado a tener como principal función acarrear cada vez más recursos financieros para el capital monopolista.

El imperialismo no sólo transforma la supervisión y regulación del sistema financiero en una mera formalidad, también ha llevado a cabo una redistribución de la renta disponible a favor de la gran burguesía. En Portugal, esta política de redistribución del Rendimiento Disponible (RD) a favor de la clase dominante redujo el porcentaje de los salarios en el RD de 47,6% en 1973 (el fascismo con Marcelo Caetano) y el 59,5% en 1975 (Vasco Gonçalves hasta el 19 de septiembre), a 45,6% en 1983 (Balsemão/Mário Soares) y al 40,6% en 2006 (José Sócrates). Cifras que revelan no solo cómo se incrementó la tasa de explotación de las clases trabajadoras, sino también quiénes fueran sus responsables principales.

Aunque no hay datos de los últimos dos años, la parte de los trabajadores en el RD es hoy, seguramente menos del 35%!

En Portugal todos recordamos a Mário Soares, cuando «metió el socialismo en el cajón», y Sócrates en años posteriores con los PECs repetían con simulado enfado y encogiendo los hombros: *«no lo hay alternativa»*.

Pero si la imposición de la globalización neoliberal ha sido la única salida del imperialismo como respuesta a la ley tendencial de disminución de la tasa de ganancia, eso también causó una aceleración de la crisis estructural del capitalismo y de la profunda crisis de sobreproducción y sobreacumulación en que vivimos hace siete años.

La llegada de la crisis y el miedo a sus consecuencias, la incertidumbre en el futuro, junto con la reculada y la división del movimiento obrero y el movimiento revolucionario y el peso de la superestructura ideológica que a todos nos sofoca, profundizaron un sentimiento ampliado de inalterabilidad, que fue aprovechado por los epígonos del capitalismo para acentuar la difusión de la idea de que "no hay alternativa".

Por supuesto que si hay una alternativa.

El neoliberalismo no es nada nuevo, ni altera la realidad de la sociedad de la explotación

del hombre. Es sólo una nueva fase en la evolución del capitalismo, ahora en su larga *edad senil* [1]. Su imposición, el dominio del capital financiero sobre el capital productivo, sólo fue posible a través de un poderoso Estado de clase que, por su fuerte carácter clasista, dimitió de las funciones de Estado de bienestar y eliminó los derechos y beneficios a la clase obrera, al mismo tiempo que se despliega en la creación de condiciones para transferir cada vez más fondos desde el aparato del Estado hacia el gran capital monopolista.

No es la clase trabajadora la que no tiene alternativa, es el capital financiero y monopolista que ahora no tiene manera de superar las contradicciones insuperables del sistema y los problemas creados por el capitalismo.

### **Nuevo banco, viejas prácticas: el golpazo**

Todo lo que ha pasado y todo lo que va a pasar en el Grupo Espírito Santo (GES) y en el Banco Espírito Santo (BES) y los muchos miles de millones de euros que eso costará al pueblo portugués en trabajo, austeridad, desempleo y miseria, hace parte del funcionamiento normal del capitalismo, es el resultado de las prácticas criminales de los héroes del sistema del capital. Y ni siquiera vale la pena especular sobre la hipótesis probabilísima de una acelerada fuga de capitales del BES y del GES, una parte para el beneficio de toda la familia propietaria y otra sólo para el beneficio de Ricardo Salgado, lo que explicaría el griterío y las peleas de la familia en público. Con suerte, la verdad emergerá a cuentagotas, pero desde ya podemos estar seguros de que los miembros más desfavorecidos de la familia Espírito Santo no irán vivir abajo de un puente y seguirán «jugaando a los pobrecitos» [N. del T.: frase de una señora Espírito Santo sobre la vida en la Finca de La Comporta, dominio de la familia] en cualquier Comporta brasileña o en cualquier paraíso fiscal.

Los problemas del BES y del GES eran conocidos por todos desde hace mucho tiempo, menos, de ser verdad sus declaraciones, por la mayoría de quienes tenían la obligación de conocerlos: el gobernador del Banco de Portugal, el Gobierno y la troika! ¿Cómo podrían no haberlos visto, si una persona en disputa con Ricardo Salgado (Pedro Queiroz Pereira) contrató a media docena de economistas y medio año más tarde entregó un dossier al Banco de Portugal con evidencia de las trampas en el BES y en el GES?

Y si ellos no lo sabían, ¿que estuvieron haciendo tantas veces en el BES la troika, el Gobierno y el Banco de Portugal? ¿Cuántas inspecciones hicieron al BES?

Por supuesto que veían y sabían, pero iban allí para no ver, que esa es su función. Por eso apesta la hipócrita sorpresa por lo ocurrido en el BES y en el GES y la condena de Ricardo Salgado, que ahora hacen los anteriores encomiadores de turno. Se trata, en ambos casos, de la necesidad de salvar el sistema y su enorme capacidad de recuperación, aunque tengan que condenar a uno de sus más venerados personajes.

Mucha gente sabía y actuó en consecuencia: el Goldman Sachs, por ejemplo, vendió 4 millones de acciones del BES antes de la suspensión de los títulos en la bolsa.

Con o sin problemas, en Portugal Ricardo Salgado es una de las personalidades más

importantes del capital, mientras que los miembros de la troika, los del Gobierno y el gobernador del Banco de Portugal sólo aspiran, mediante la prestación de buenos y leales servicios al capital, a convertirse en personalidades subalternas asociados con las verdaderas personalidades del capital. Por lo tanto, el Gobierno, la troika y el Banco de Portugal no podía decir que no veían sin contradecirse.

Lo que sí pueden decir es que el gobernador del Banco de Portugal, Carlos Costa, **tiene un largo currículum en no ver.**

Director General del BCP [N.del T.: el más importante banco comercial portugués] para el sector internacional con la responsabilidad de las empresas con sede en paraísos fiscales (salió en el 2004), Carlos Costa fue el responsable de los análisis favorables remitidos a la administración del BCP de préstamos sustanciales a empresas del BCP para la compra de acciones propias, hace poco enjuiciado en el tribunal superior. Con esta hoja de servicio, ¿cómo puede Carlos Costa supervisar el desempeño de personalidades del capital tan poderosas como las que dirigían el BES y el GES?

Todo lo que condujo a la caída del BES y del GES se hace más comprensible si tuvieramos presente una realidad poco tenida en cuenta: **«Se debe entender que el sistema capitalista es amoral, tiene que producir resultados»** (Ricardo Espírito Santo Silva Salgado, en 26 de febrero 2011).

No podemos olvidar que el filósofo, Ricardo Salgado, sabe como pocos cómo funciona el sistema del capital en su interior. Las historias y la histórica de la familia en la actividad financiera tienen 140 años, por lo que se puede decir que Ricardo Salgado comenzó su conocimiento del capitalismo con la leche materna y culminó en la presidencia del BES durante los últimos 22 años.

Es un experto en capitalismo!

Según João Duque, en la justificación de la asignación a Ricardo Salgado del doctorado honoris causa de la Universidad Moderna de Lisboa a la que patrocina, Ricardo Salgado es **«un ejemplo de liderazgo y con la visión de quien conoce el negocio, tiene las correctas relaciones nacionales e internacionales que gestiona con sencillez, celoso del activo más precioso de la actividad bancaria: la confianza»** Una persona **«a quien se reconocen las cualidades antes mencionadas de liderazgo en la tranquilidad, la visión, la anticipación, la decisión en la serenidad, el conocimiento técnico y la capacidad de gestión»**.

Ni más ni menos.

Por desgracia, el Prof. João Duque dijo nada sobre el atributo personal más importante para cualquier persona, la honestidad, y a lo largo de tres artículos en el periódico 'Expresso' (26/7, 2/8 y 9/8) apenas no dice que con su interés acerca del caso BES ha aprendido que **«con el nuevo sistema implementado por el Banco Central, nació otro tipo de riesgo: el del despojo de los pequeños accionistas, que a partir de ahora tengo que explicar a mis estudiantes.»**

Así, ¿no aprendió nada sobre el papel del Estado en una sociedad de clases? ¿Ni acerca de la incapacidad de la supervisión? ¿Ni sobre quién va a pagar los miles de millones que se necesitarán para defender el sistema?

¿No se enteró de que el Estado, en una sociedad de clases, es una estructura de imposición de los intereses de la clase dominante en el poder? ¿Y no aprendió que por eso mismo la supervisión de los instrumentos del capital monopolista en una sociedad capitalista es una futilidad?

### **La contraofensiva necesaria, el movimiento obrero y el movimiento comunista internacional**

Si hasta hace pocos años la clase obrera podía ganar derechos importantes, con la derrota de la URSS y los países europeos que reclamaban de la construcción del socialismo, la ofensiva neoliberal y la victoria ideológica de la derecha, engrosada por la incondicional llegada de los partidos que se decían defensores del «socialismo en libertad», ha producido un profundo cambio en la correlación de fuerzas en el mundo y en cada país.

En su fase de expansión y con la presión de la existencia de la URSS y otros países socialistas, y también debido a la alta tasa de ganancias, el capital tenía condiciones para permitir la cesión de algunas conquistas, sobre todo en el sector industrial manufacturero, que luego se extendían a otros sectores. Hoy, con la crisis estructural del capitalismo en un estadio de desarrollo mucho más grande y las profundas crisis de sobreproducción y sobreacumulación, todas combinadas, *«para enfrentar aun cuestiones parciales con alguna esperanza de éxito es necesario cuestionar el sistema capitalista como tal, porque en nuestra época histórica, cuando la auto-expansión ya nos es el medio prontamente disponible de huir a las dificultades y contracciones que se acumulan (...), el sistema global del capital necesita frustrar todas las tentativas de interferencia en sus parámetros estructurales, aun las más reducidas»*, como nos dice Meszaros.

El estallido de esta crisis encuentra a la clase trabajadora más debilitada que antes de la ofensiva neoliberal y de la derrota de la URSS y de los países europeos que se reclamaban de la construcción del socialismo.

Luego de la guerra del 39/45, fuera del campo socialista fue en Europa donde la clase obrera estaba más organizada y mostró su fuerza para enfrentar a la clase dominante. Pero la guerra no sólo causó una enorme destrucción de ciudades y países, con especial énfasis en la URSS, sino que también causó la pérdida de cientos de miles de cuadros comunistas en la lucha contra el nazi-fascismo, por lo general los más decididos, lo que ha tenido consecuencias en el Partido Comunista de la Unión Soviética y en la mayoría de los partidos comunistas europeos.

La intensa lucha ideológica que se desarrolló refleja esta realidad y tuvo un impacto negativo en la cohesión y la unidad ideológica del movimiento comunista internacional. El conflicto chino-soviético, que se hizo público a principios de los años 60, fue de inmediato aprovechado por el Partido Comunista Italiano para distanciarse de las dos posiciones confrontadas y afirmar una tercera posición, la del PCI.

Si en el "Manifiesto de Champigny" eran lanzados en Francia algunos de los fundamentos teóricos de lo que más tarde se llamó el eurocomunismo, en Italia ya había sido lanzado póstumamente el "Memorial de Yalta", escrito por Palmiro Togliatti en 1964:

*«... Una reflexión más profunda sobre el tema de la posibilidad de una vía de acceso pacífico al socialismo nos lleva a definir qué es lo que entendemos por democracia en un Estado burgués, como se pueden extender los límites de la libertad y las instituciones democráticas y cuáles son las formas más eficaces de participación de las masas obreras y trabajadoras en la vida económica y política. Surge así la cuestión de la posibilidad de ganar posiciones de poder por parte de las clases trabajadoras en un estado que no ha cambiado su naturaleza de Estado burgués y, por tanto, la cuestión de si es posible luchar por una transformación progresiva desde el interior de esta naturaleza».*

En Italia, donde los votos en PCI han alcanzado más del 30%, después de la formulación de la «democracia progresista» en la posguerra se pasó a un tiempo de «aggiornamento», para llegar a la tentativa de un «compromiso histórico» para la gestión del capitalismo con la Democracia Cristiana, en un marco de inmutabilidad del aparato estatal dominado por el gran capital monopolista, donde la mafia tenía una posición no despreciable. Desde el principio quedó claro qué se pretendía con esta deriva ideológica:

*"La democracia progresista significa un profundo cambio en las relaciones sociales, es decir, las relaciones de producción. Es el principio de la propiedad el que se cuestiona; hoy no se plantean los temas de clase, nadie habla hoy de las alianzas de clase; hoy se habla de la fraternidad del pueblo, luchamos por todo el pueblo; fuera con el cliché capitalista, fuera con el cliché monopolista y de la gran industria. Es el pueblo que debería estar en el comando, son el campesino y el pequeño propietario de tierra los que deben recibir los beneficios de su trabajo, son el proletariado y el pequeño propietario industrial quienes deben tomar el lugar del monopolista».*

En Francia, un documento aprobado en una reunión de dos días del Comité Central del Partido Comunista Francés -5 y 6 de diciembre de 1968- fue la primera y bien estructurada pieza teórica de un largo proceso reformista, en que el objetivo era la llegada del partido al gobierno a través de las estructuras de la democracia burguesa, sin destruir el aparato del Estado que servía el capital monopolista. Desde entonces conocido como el "Manifiesto de Champigny," defiende *«la sustitución del poder gaullista de los monopolios por una democracia política y económica avanzada, que abra el camino al socialismo».* Todo esto sin una sola palabra sobre la necesidad de destruir y reemplazar al Estado burgués.

En España, a semejanza de la "vía italiana al socialismo", Santiago Carrillo prepara la "política de reconciliación nacional", que más tarde dio lugar a la firma del "Pacto de la Moncloa» por el PCE, mientras se descartaba el pasado de lucha armada. La errática trayectoria impuesta por Carrillo, desde su elección como Secretario General en enero de 1960, condujo al abandono y expulsión de muchos cuadros del partido.

Por todo esto no es extraño que, justo antes del 25 de abril, se vendiera libremente en Lisboa con profusa exposición en los escaparates "Después de Franco, ¿qué?" de Santiago Carrillo. Era una cuña en la cohesión ideológica del movimiento comunista internacional, las posiciones expuestas en el libro no eran distintas de las de la social-democracia.

No es seguramente una casualidad que a principios de esta misma época, en 1967, Álvaro Cunhal hubiese reafirmado la importancia de la tesis leninista sobre el Estado y lanzado «La Cuestión del Estado, cuestión central de toda revolución».

Como no es casualidad que hoy en día, en Europa, sólo el Partido Comunista Portugués, el Partido Comunista de Grecia, el Partido Comunista Checo y el AKEL (Chipre) mantienen una clara influencia en sus países, aunque con claras diferencias en sus programas y actuaciones. De los tres principales partidos comunistas de la Europa de posguerra, uno ha desaparecido -el PCI ee Italia-, otro tiene una presencia residual -el PCF en Francia- y el tercero fue disuelto en una insignificante organización unitaria -el PCE en España.

Todo esto en nombre de hipotéticas «características nacionales» para responder a las cuales encontraban respuestas que contrariaban algunas de las principales tesis del marxismo-leninismo.

La teoría nos enseña, y la práctica ya ampliamente lo demostró, que la participación en los gobiernos burgueses no sólo no contribuye a la construcción del socialismo, si no que erosiona, hasta su destrucción como organizaciones de clase, a los partidos que se sujetan a esa experiencia.

La pretensión de llegar al gobierno sin ruptura revolucionaria y sin la destrucción del Estado burgués y su sustitución por un Estado al servicio de la nueva clase en el poder es la «manzana de Adán» del revisionismo comunista – su pecado original.

---

#### **Nota:**

[1] El concepto de capitalismo senil fue desarrollado en los años 70 por Roger Dangeville ("Marx-Engels. La crise", Editions 10/18, París, 1978) y es retomado por Jorge Beinstein en 2001 y Samir Amin en 2002.

Así Jorge Beinstein define cinco indicadores:

- La decadencia de los Estados Unidos de América;
- La interacción entre la hipertrofia financiera mundial y la desaceleración de la economía mundial en el largo plazo;
- El bloqueo tecnológico;
- La degradación del complejo estatal-militar; y
- La crisis urbana provocada por la era neoliberal y que se agravará de forma exponencial.

*Praia da Vieira, 26 de agosto de 2014.*

[www.odiarario.info](http://www.odiarario.info)